

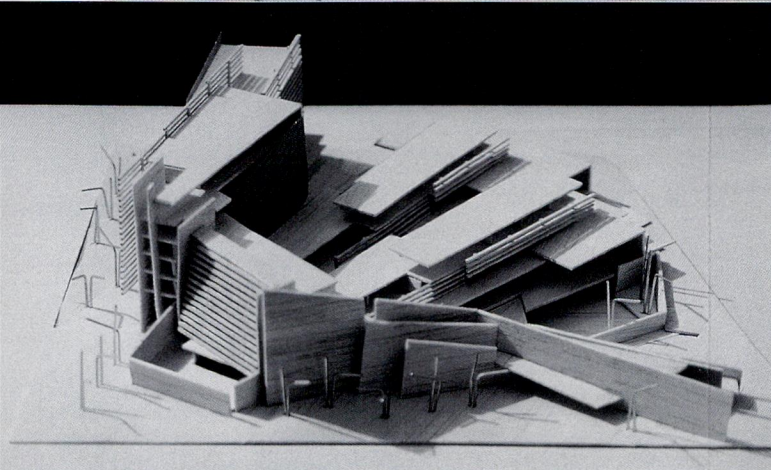
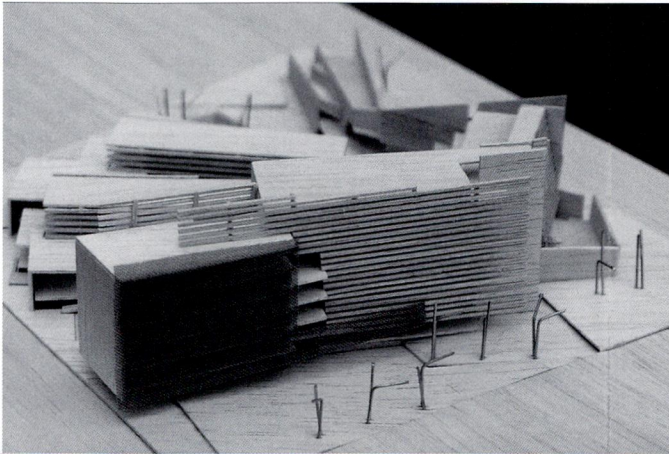
# Segundo premio

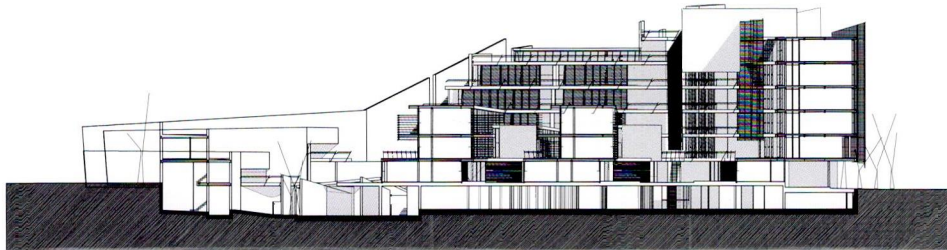
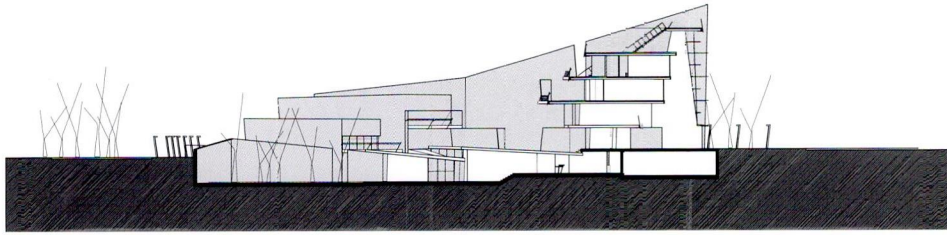
Residencia de estudiantes en Sevilla  
Helena Montes Paniagua

## El "lugar"

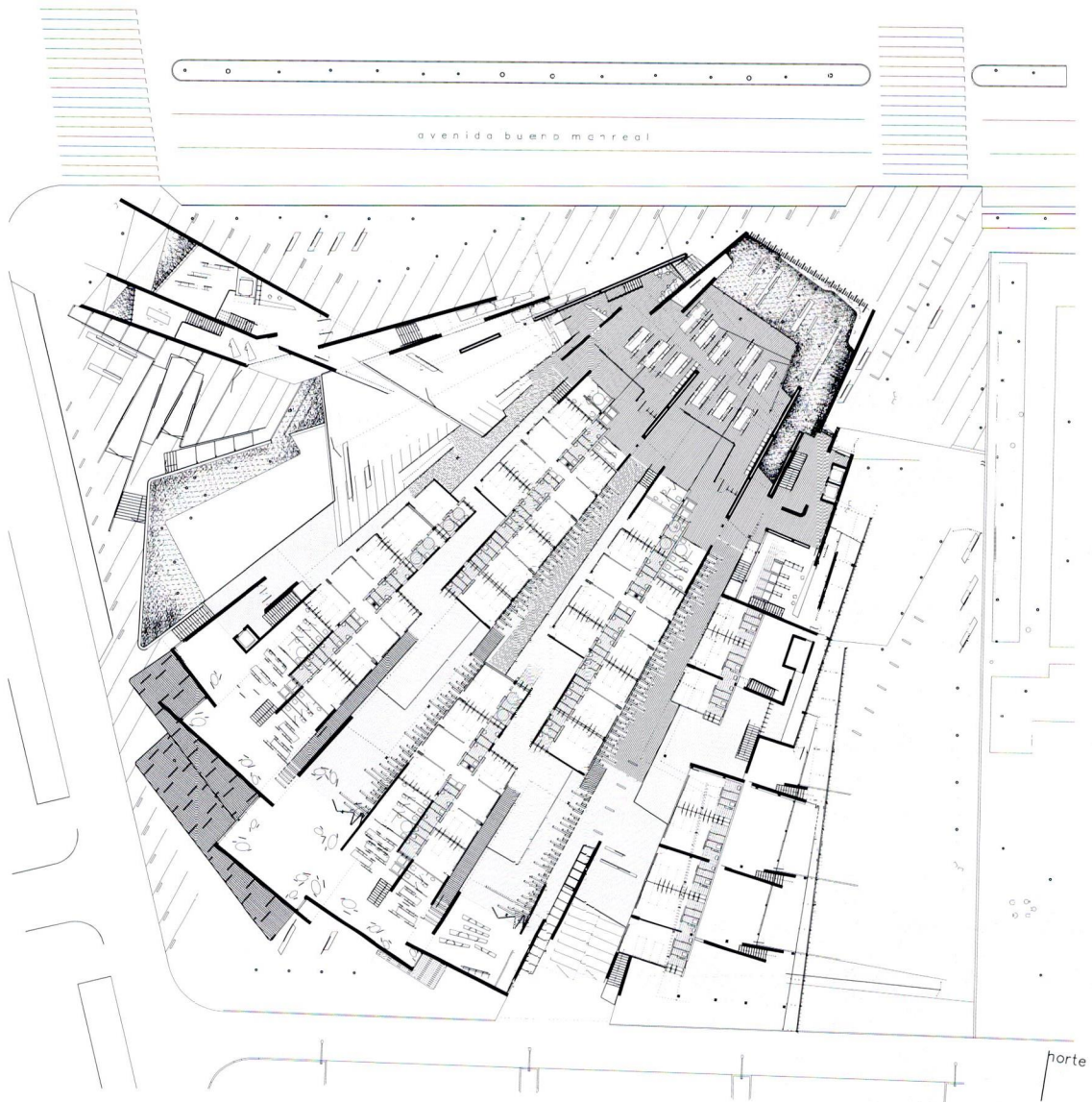
Al final de lo urbano, el concepto "lugar" se asemeja al de umbral, un dentro y fuera al mismo tiempo, un pasar siempre de un sitio a otro sin estar en ninguna parte. Este proyecto se sitúa en un "sin lugar", rozado por vialidades, sin referencias que tomar, por edificios dispersos sin interés, en una porción de suelo con falsas alineaciones. Nosotros debemos a veces tomar el compromiso solitario de construir nuestro propio lugar, al margen de lo que pueda suceder más allá del mismo: ésta ha sido la posición de salida en este proyecto en relación con su entorno banal: crear un lugar propio, aunque sea un lugar interior.

El edificio se cierra en sí mismo, se amuralla: es alto en la traza del vial peatonal oponiéndose a las edificaciones más elevadas, del mismo, y se va abriendo hacia la zona opuesta, con bandas de células de menor altura que se organizan entre patios alargados que realizan la función de acceso, de estar, de paseo, de reflexión. Desde la altura el edificio decrece hacia el acceso hasta convertirse en un simple muro. Se presenta como un organismo en el que hay que penetrar para conocerlo, para descubrirlo. Sólo así se puede aprehender su estructura. El acceso al mismo se encuentra en uno de los pliegues de sus muros exteriores, muros ciegos que intimidan a la ronda y que protegen a los estudiantes del ritmo hostil de la misma. Muros que, en un momento determinado, tan sólo por un instante, se convierten en "umbral", en espacio intermedio, en frontera virtual entre la calle y el interior. Tras los muros, se descubre un mundo diferente, con sus propias leyes y jerarquías, con sus plazas, calles, edificios, es un barrio en sí mismo. No se entiende como una única edificación, sino como un conjunto de ellas.





SECCIONES N-S E-O



PLANTA BAJA

